

SANTA MARÍA EUFRASIA

La virtud de la fe

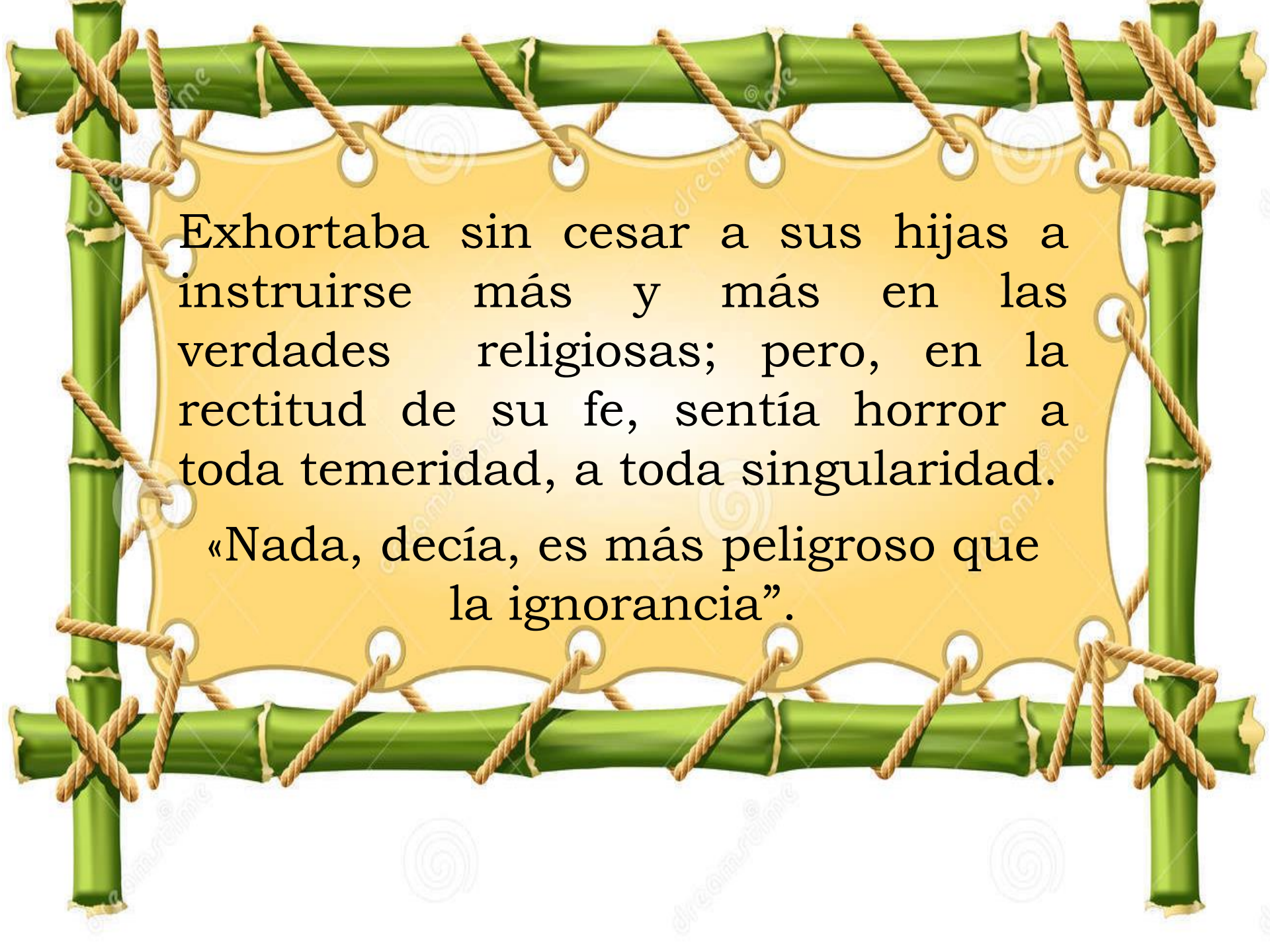


**CUANTO MÁS AVANZA
UNA ALMA EN LA
PERFECCIÓN,
MAYORES CRECES
TOMAN EN ELLA LAS
TRES VIRTUDES
TEOLOGALES.**



La gracia santificante atrae necesariamente la fe, la esperanza, la caridad, fuerzas maravillosas que nos participan la vida de Dios, el conocimiento de nosotros mismos y el amor que Él se tiene.





Exhortaba sin cesar a sus hijas a instruirse más y más en las verdades religiosas; pero, en la rectitud de su fe, sentía horror a toda temeridad, a toda singularidad.

«Nada, decía, es más peligroso que la ignorancia».

«Tened cuidado, dice en otra parte, de que nadie os sorprenda y os arrebate vuestra fe.»

«Poned atención vosotras también, queridas hijas, para no dejar que jamás se debilite vuestra fe. ¡Instruíos, instruíos! no temáis estudiar siempre las primeras verdades de la Religión, leer y releer las Epístolas y los Evangelios”.



Es por eso, esencial que
nosotras seamos sabias y
profundamente ilustradas
para defendernos contra
sus artificios...

Sed prudentes y vigilantes.





Plegaos fuertemente a la obediencia, a vuestras Reglas y Constituciones; es la más segura garantía que podéis tener para conservaros siempre fieles a la doctrina de Jesucristo, única fuente de que podéis esperar para vosotras y vuestros prójimos la luz, la justicia y la santidad.

«Os recomendamos que habléis a menudo entre vosotras de la Iglesia, a fin de afianzaros en el amor y sumisión que le debéis.

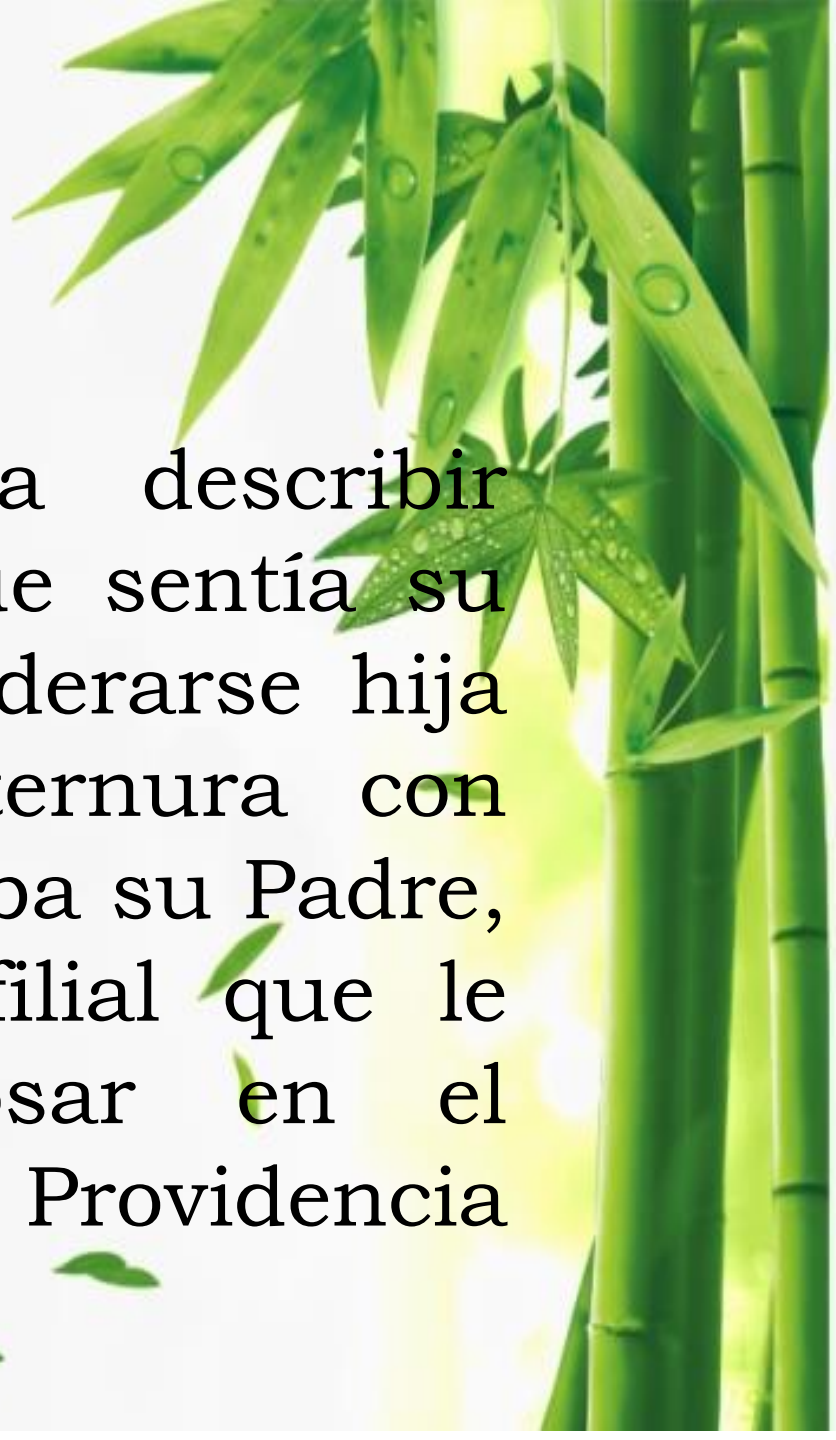
Las enseñanzas de la Iglesia eran la brújula que ponía en manos de sus hijas. Por una intuición sobrenatural, iba derecho a la verdad, anticipándose aun a las decisiones de la Iglesia.

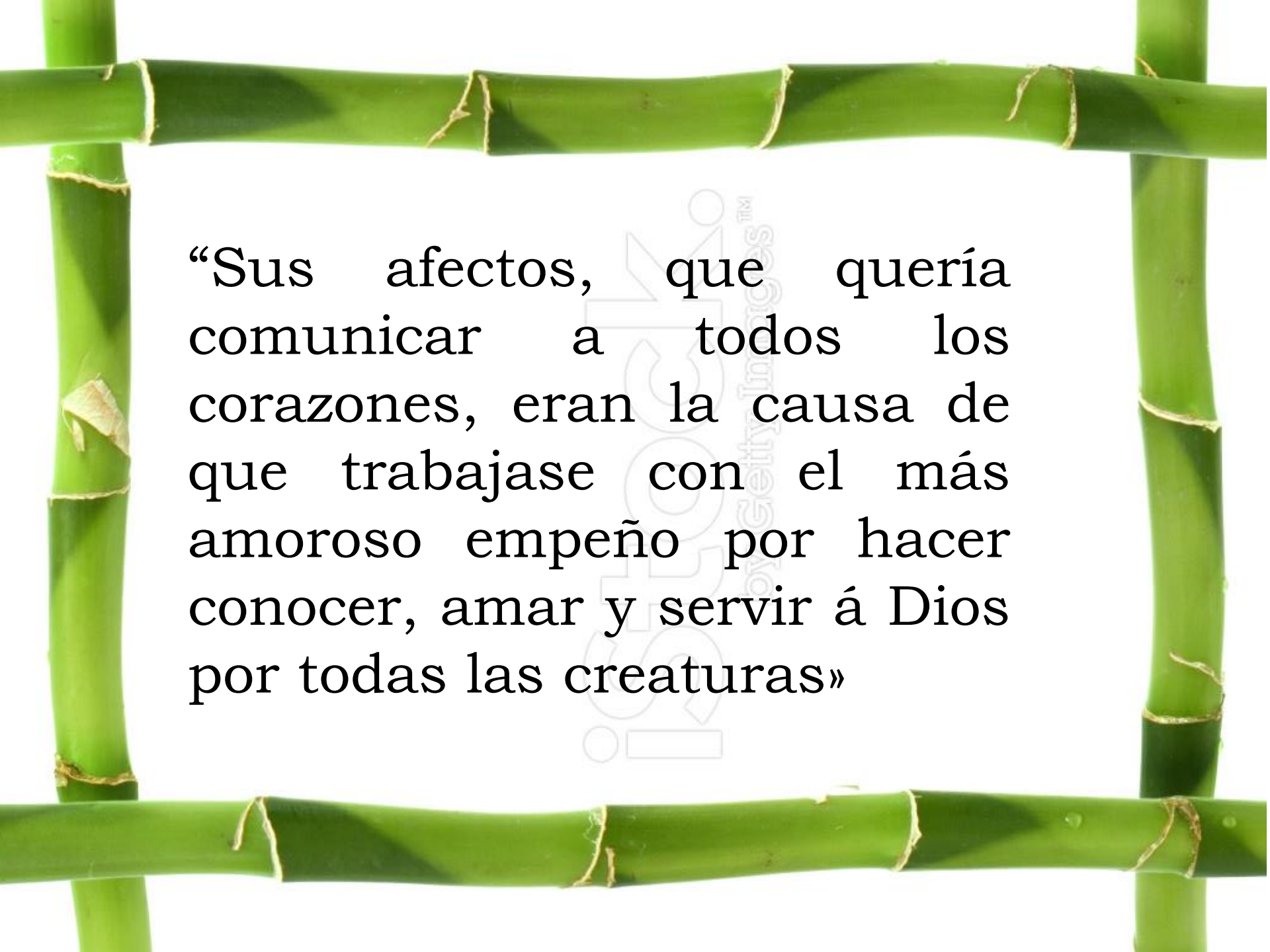


Adorar, alabar, dar gracias a la Santísima Trinidad era una de sus más dulces ocupaciones; a cada una de las tres Personas Divinas le daba un tributo de homenaje conforme a su carácter distintivo.



«¡Quién podría describir las delicias que sentía su alma en considerarse hija de Dios, la ternura con que le nombraba su Padre, el abandono filial que le permitía reposar en el seno de su Providencia adorable”!



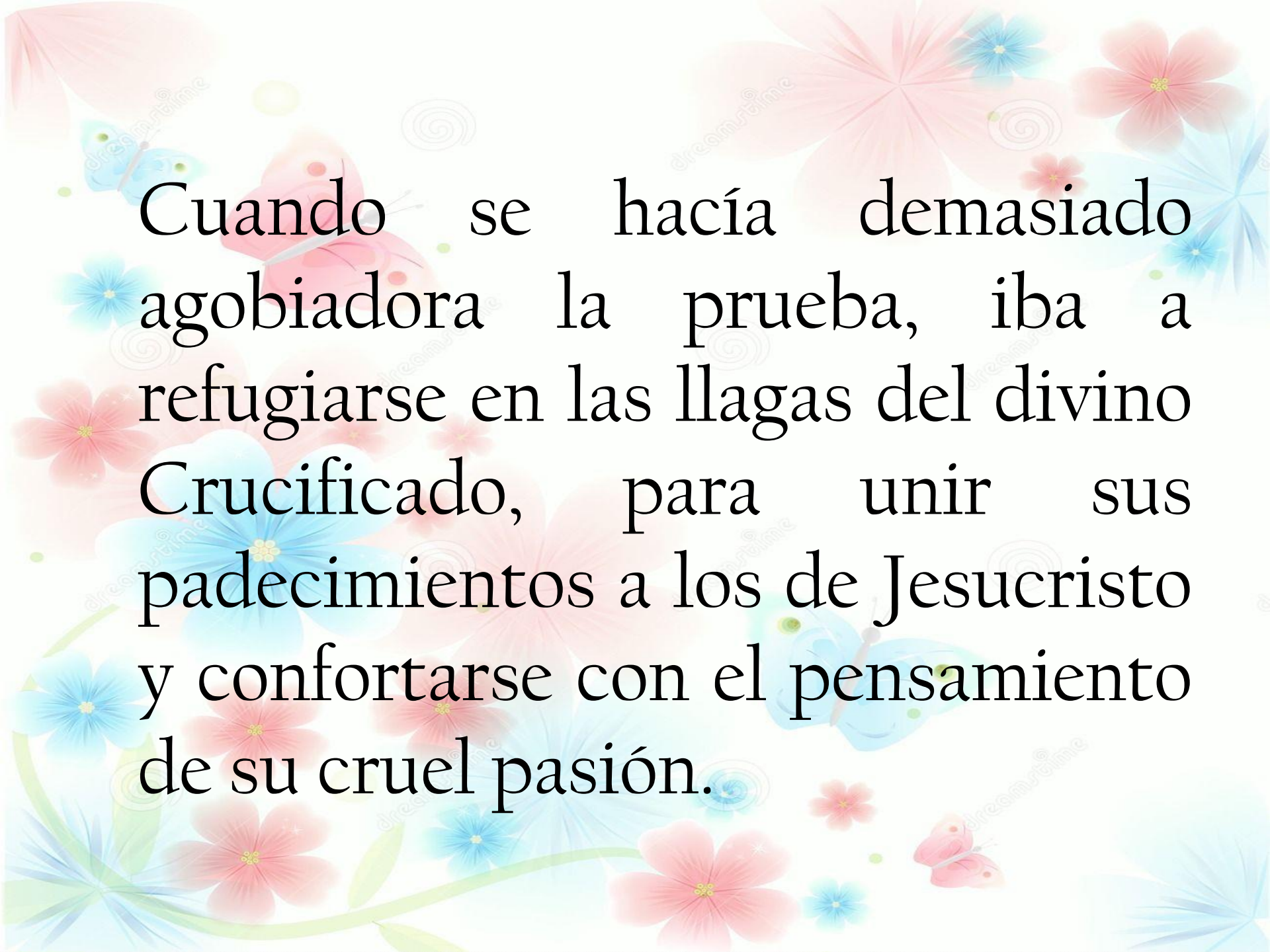


“Sus afectos, que quería comunicar a todos los corazones, eran la causa de que trabajase con el más amoroso empeño por hacer conocer, amar y servir á Dios por todas las creaturas»

Su fe la llevaba a recurrir
al Santificador de las
almas, al divino Espíritu
de inteligencia y de fuerza.



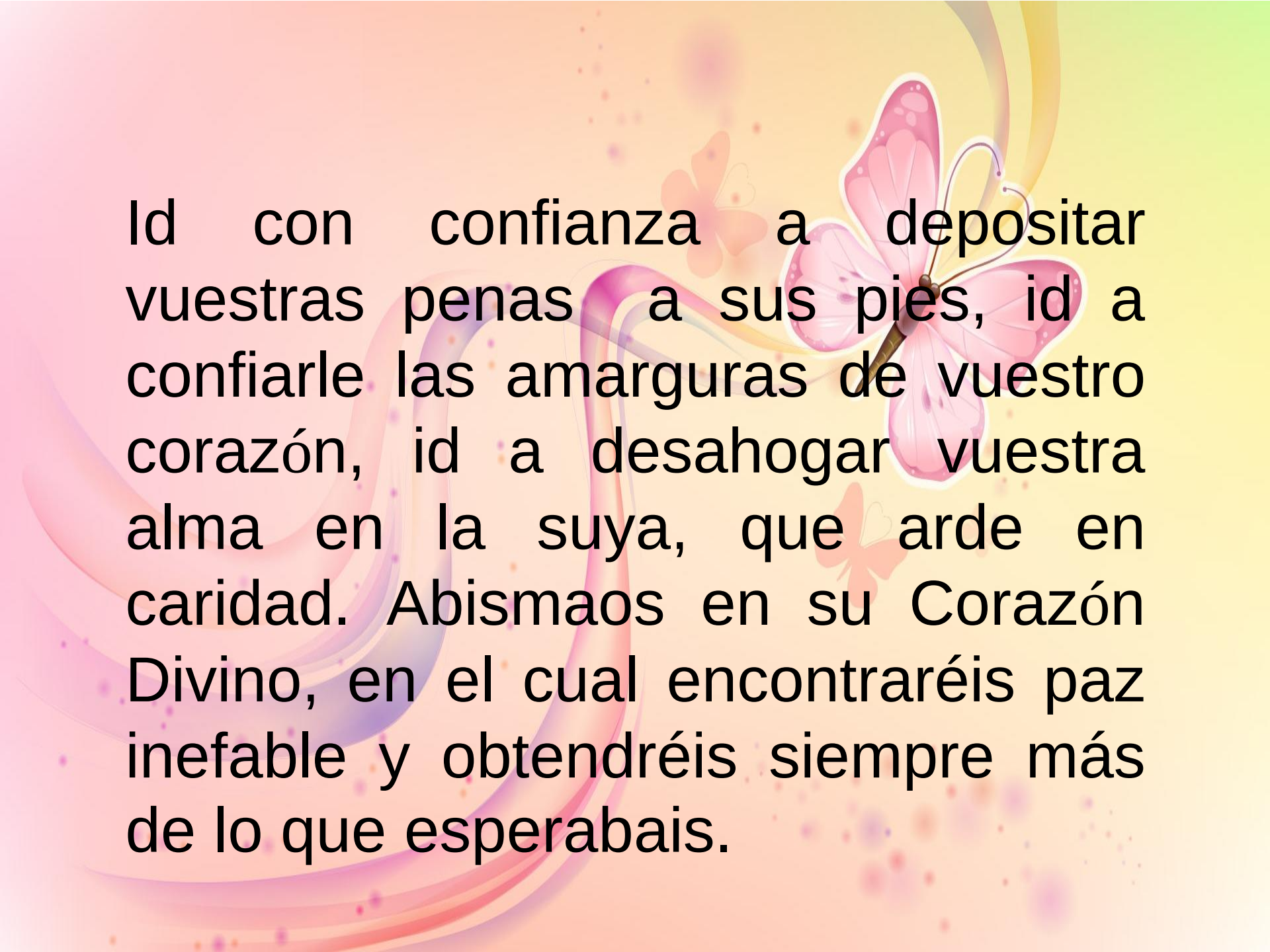
Sin cesar imploraba sus luces y sus
gracias en medio de las dificultades,
siempre renacientes, casi invencibles
que bien podían cansarle la paciencia,
quebrantarle el valor, trastornar sus
planes.



Cuando se hacía demasiado agobiadora la prueba, iba a refugiarse en las llagas del divino Crucificado, para unir sus padecimientos a los de Jesucristo y confortarse con el pensamiento de su cruel pasión.



«¡Ah! si alguna vez
pudiesen pareceros largos
y tristes ciertos días, id
pronto a refugiarnos cerca
de Aquel que, con una sola
palabra, una sola mirada,
puede disipar las nubes de
tristeza y hacer renacer el
gozo en el corazón!».



Id con confianza a depositar vuestras penas a sus pies, id a confiarle las amarguras de vuestro corazón, id a desahogar vuestra alma en la suya, que arde en caridad. Abismaos en su Corazón Divino, en el cual encontraréis paz inefable y obtendréis siempre más de lo que esperabais.

Inflamaos de amor por el
Corazón adorable de nuestro
Señor, pedid le todo cuanto
deseéis; acordaos de que es
una hoguera inextinguible de
gracias.



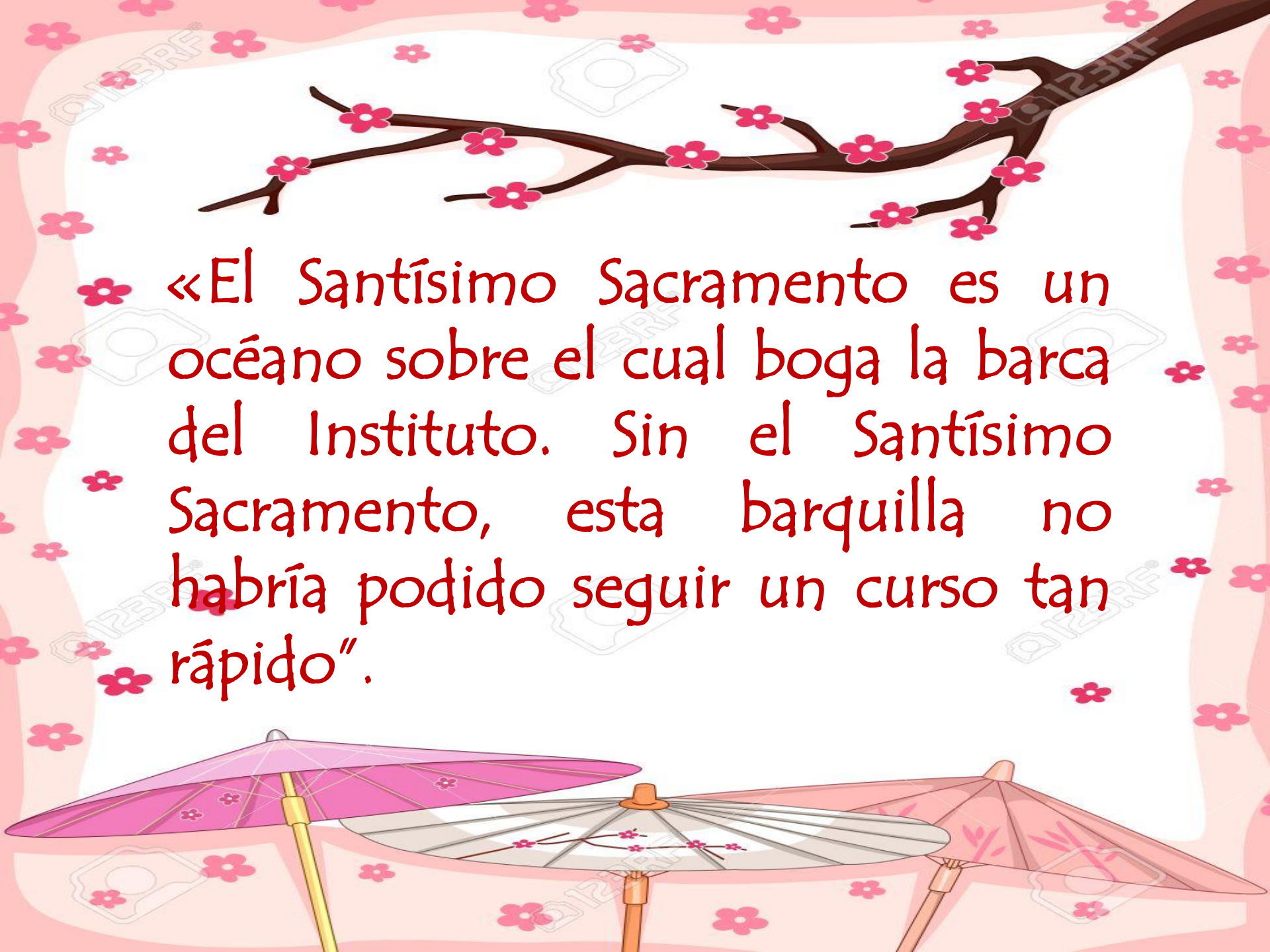
A decorative border featuring pink cherry blossoms and hearts. The blossoms are in various stages of bloom, with some fully open and others as buds. The hearts are small and pink, scattered throughout the border. The entire design is enclosed in a thin red rectangular frame.

No faltéis a esto, queridas hijas;
formad un pequeño tesoro con
vuestras mortificaciones e id a
depositarlo en el santuario de
este Corazón bendito.

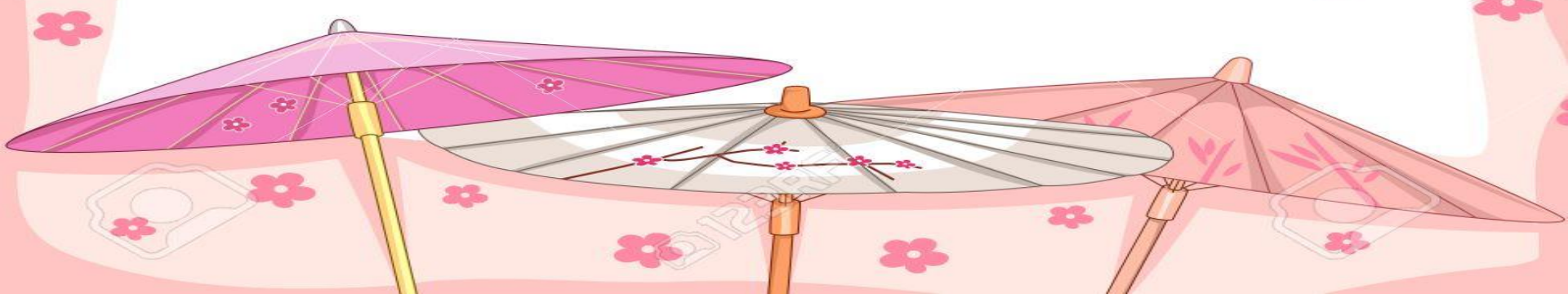
«Hablaros del Santísimo Sacramento,
decía a sus hijas, es hablaros de lo más
sagrado que existe”.

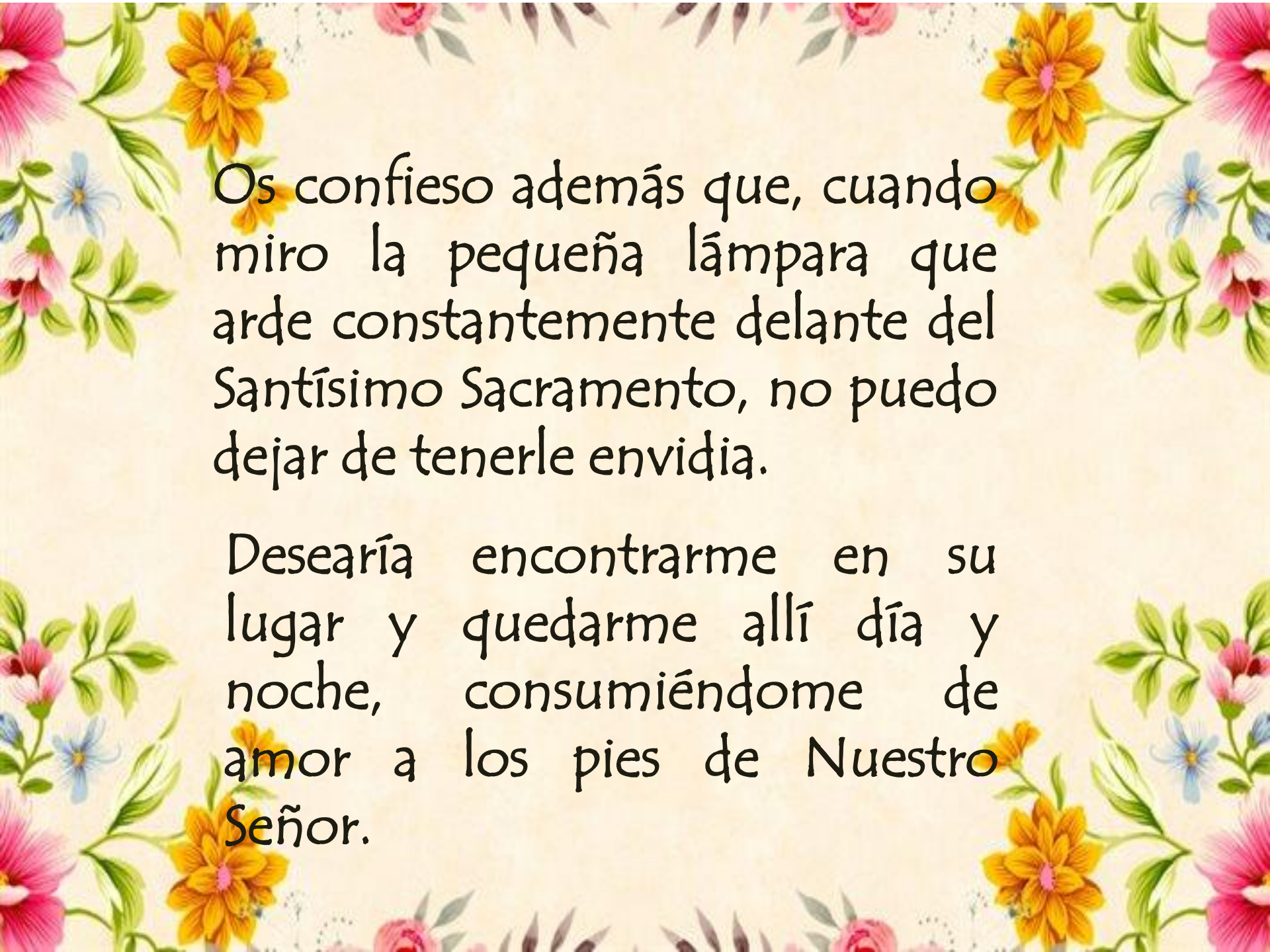
El Santísimo Sacramento es nuestra vida, es nuestro amor; el Santísimo Sacramento es el primer objeto de nuestra adoración, es nuestro consuelo y nuestro tesoro.

Pero Nuestro Señor, oculto en el tabernáculo, no nos abandona jamás; siempre está esperándonos y pronto para socorrernos.



«El Santísimo Sacramento es un océano sobre el cual boga la barca del Instituto. Sin el Santísimo Sacramento, esta barquilla no habría podido seguir un curso tan rápido».





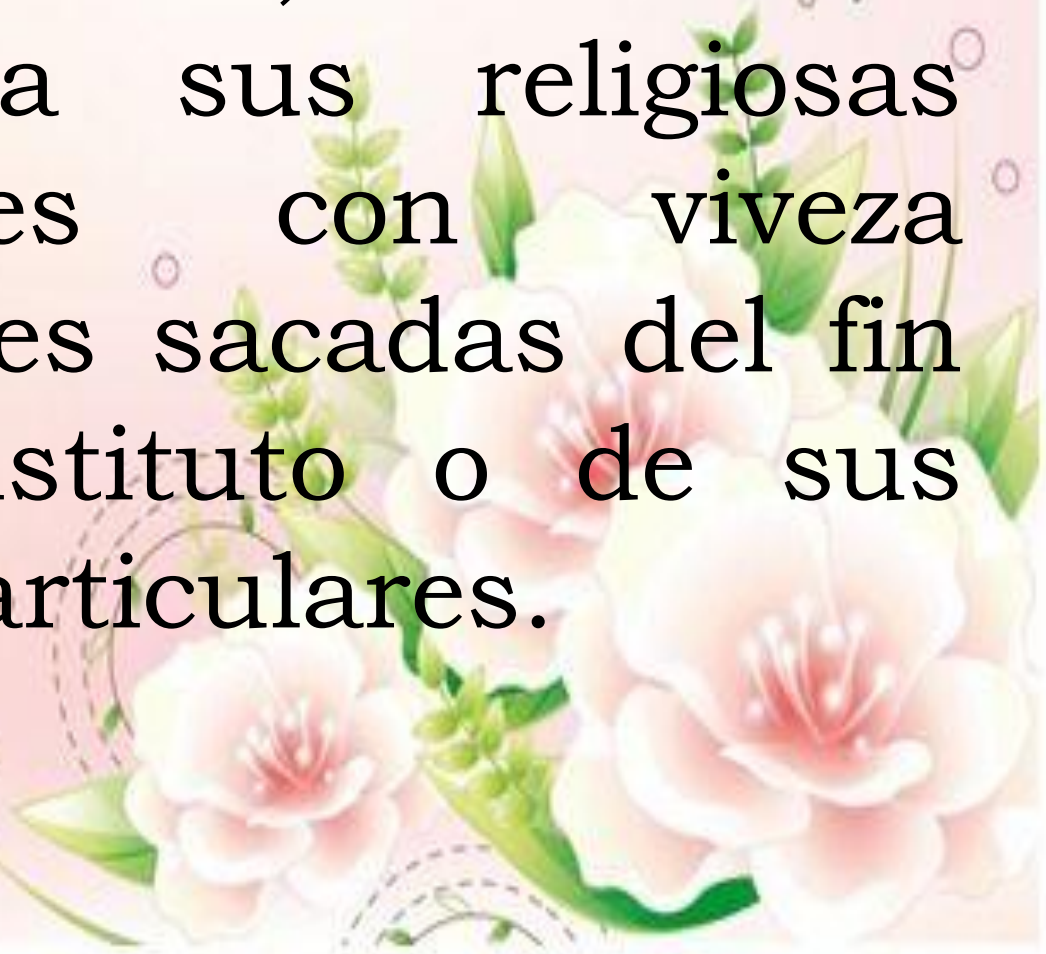
Os confieso además que, cuando miro la pequeña lámpara que arde constantemente delante del Santísimo Sacramento, no puedo dejar de tenerle envidia.

Desearía encontrarme en su lugar y quedarme allí día y noche, consumiéndome de amor a los pies de Nuestro Señor.

El aceite que alimenta la llama y que se consume me hace pensar en la caridad, en el espíritu de sacrificio que debe animarnos para tenernos siempre prontas a inmolarlos, a dar nuestra vida, si necesario fuere, por la salvación del prójimo.



La devoción tan tierna que la Venerada Madre sentía por la Sagrada Eucaristía, trataba de comunicarla a sus religiosas manifestándoles con viveza algunas razones sacadas del fin mismo del Instituto o de sus necesidades particulares.



Rosa Virginia Pelletier

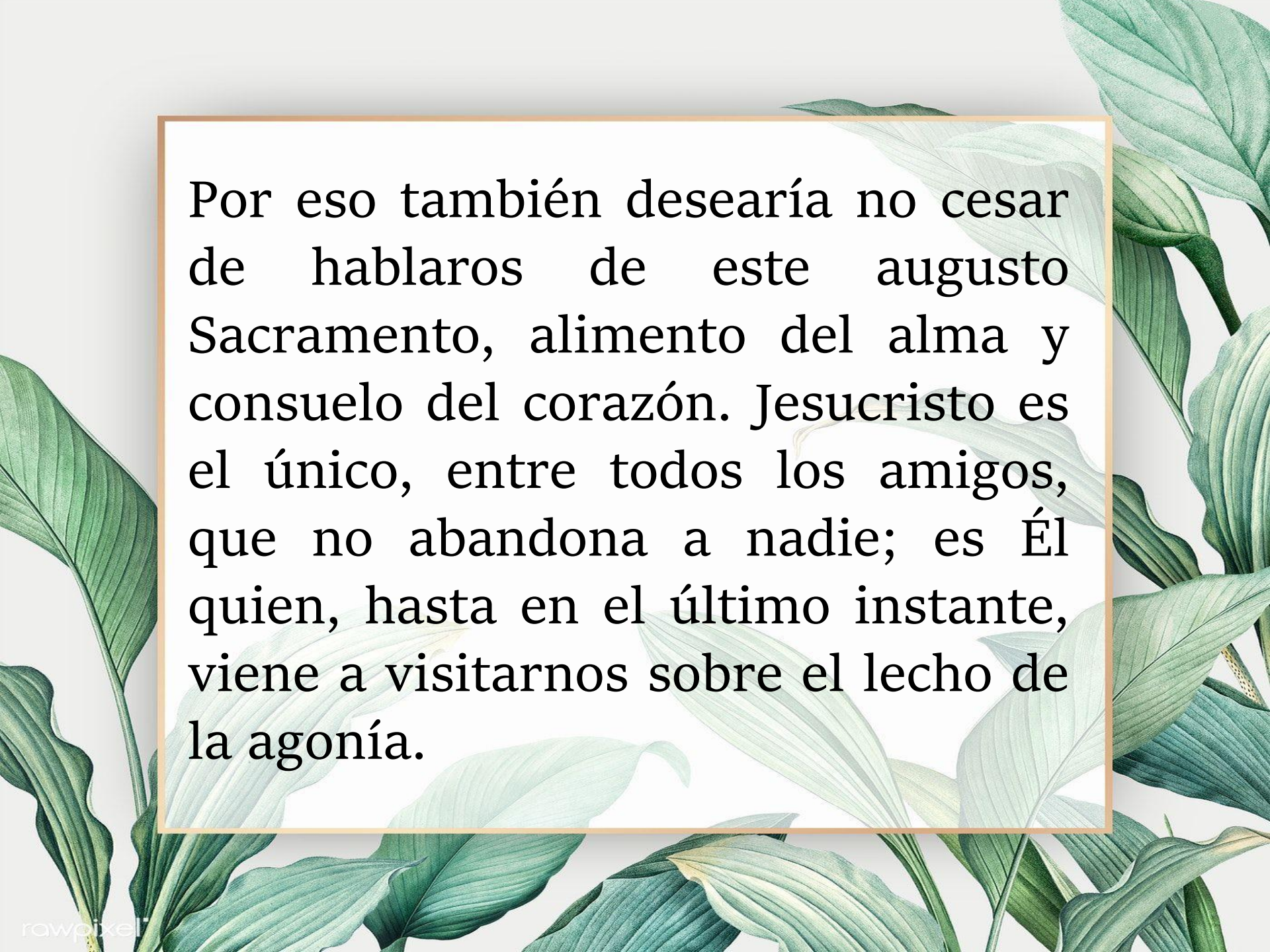
Natalicio
(31 de julio de 1796)



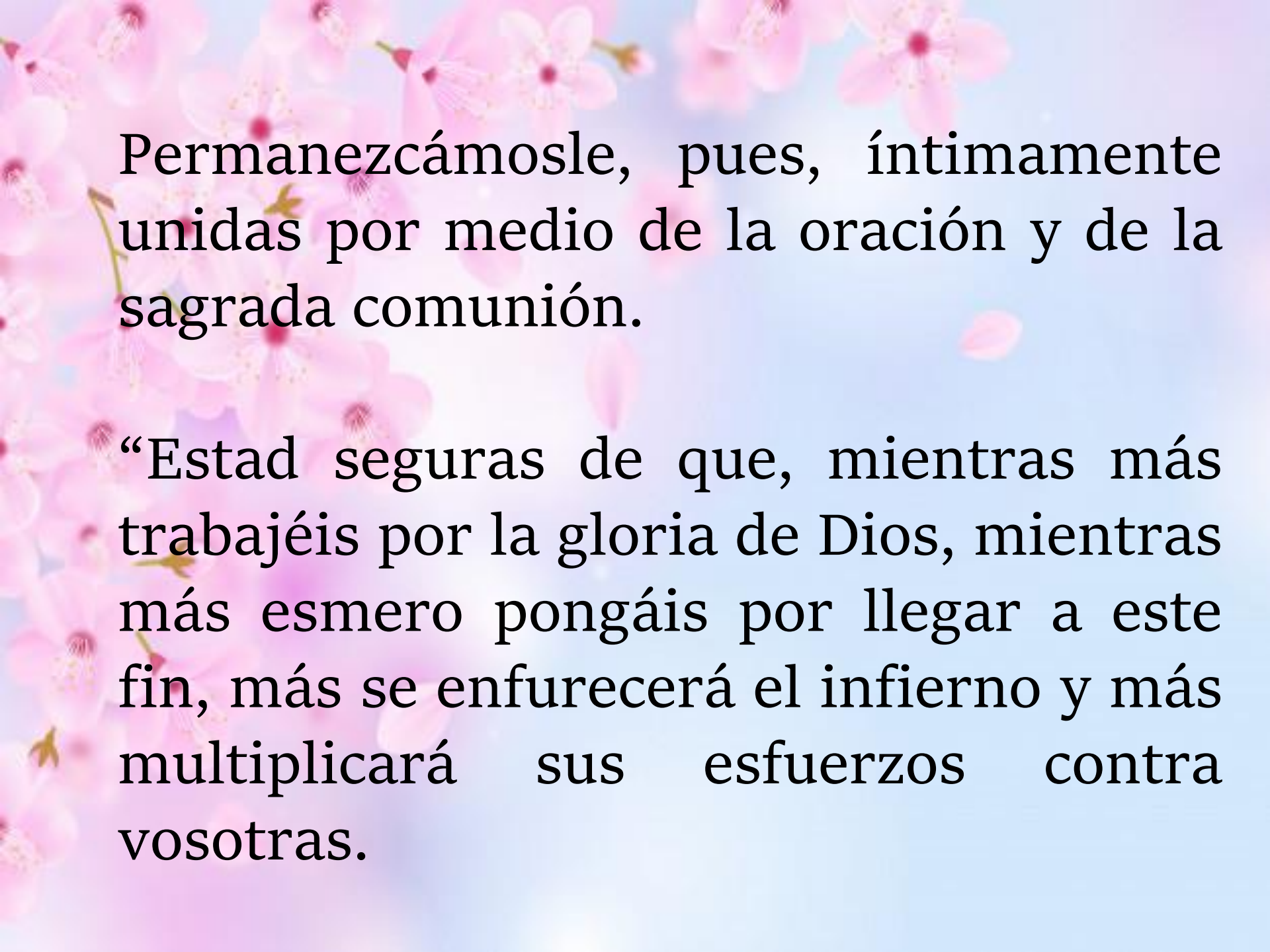
«Sólo por la devoción a la Sagrada Eucaristía, por la vida interior, podremos nosotras cumplir los votos que hemos hecho y aliviar a nuestras hermanas que necesitan ser socorridas; ya que no podemos volar al combate para sostener nuestras obras, a lo menos, siempre nos será posible ayudarlas con la oración”.

Por esto yo
desearía
inspiraros una
devoción más
y más viva al
adorable
Sacramento de
nuestros
altares.



The image features a central white rectangular box with a thin orange border, containing a block of text. The background is a light gray, adorned with various green leaves of different shapes and sizes, some with prominent veins, creating a natural, botanical feel. The text is written in a black, serif font and is centered within the white box.

Por eso también desearía no cesar de hablaros de este augusto Sacramento, alimento del alma y consuelo del corazón. Jesucristo es el único, entre todos los amigos, que no abandona a nadie; es Él quien, hasta en el último instante, viene a visitarnos sobre el lecho de la agonía.

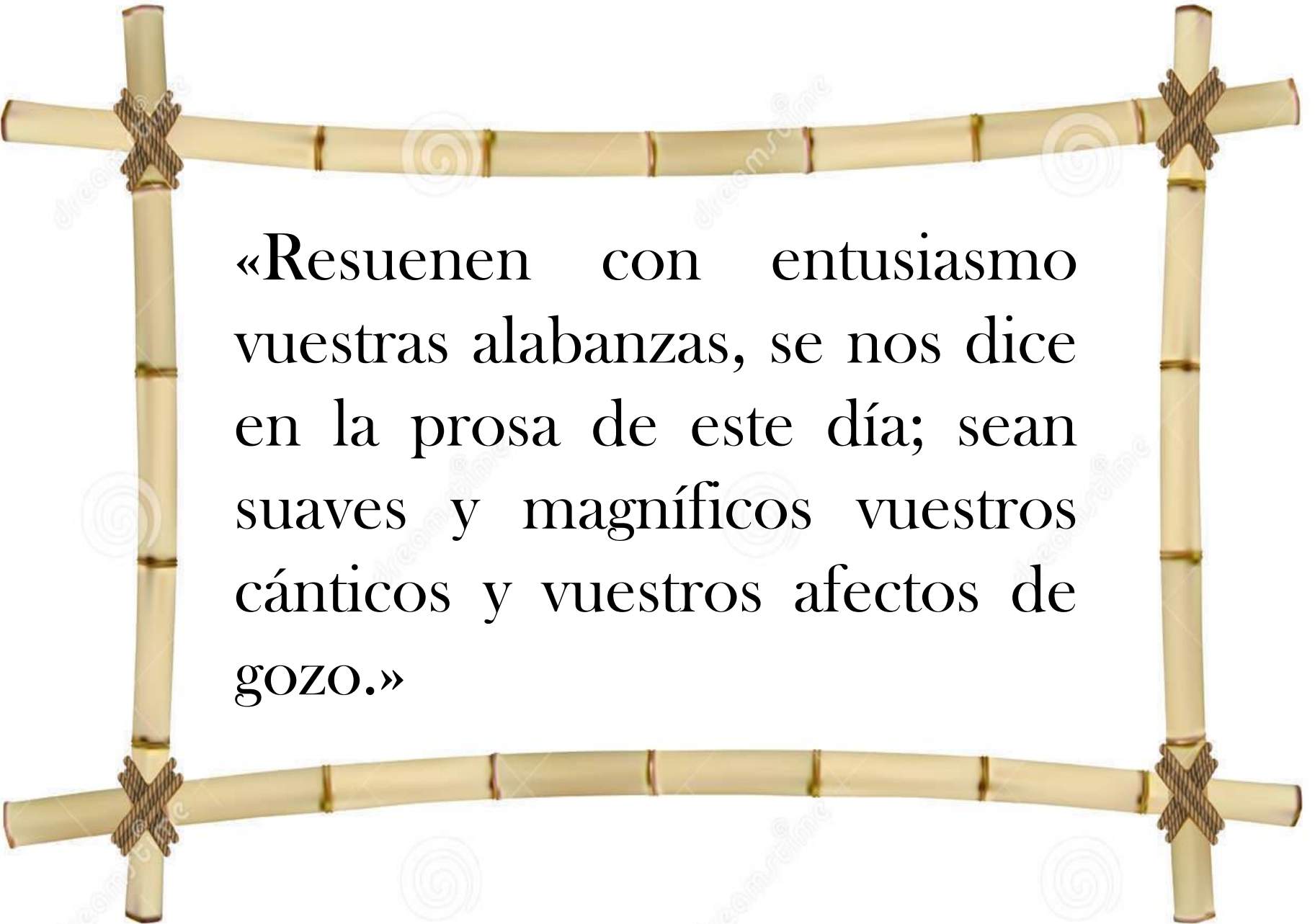
The background of the image features a soft-focus pattern of pink cherry blossoms with delicate white centers, set against a pale blue sky. The blossoms are scattered across the frame, with some in sharp focus and others blurred, creating a dreamy, ethereal atmosphere.

Permanezcámosle, pues, íntimamente
unidas por medio de la oración y de la
sagrada comunión.

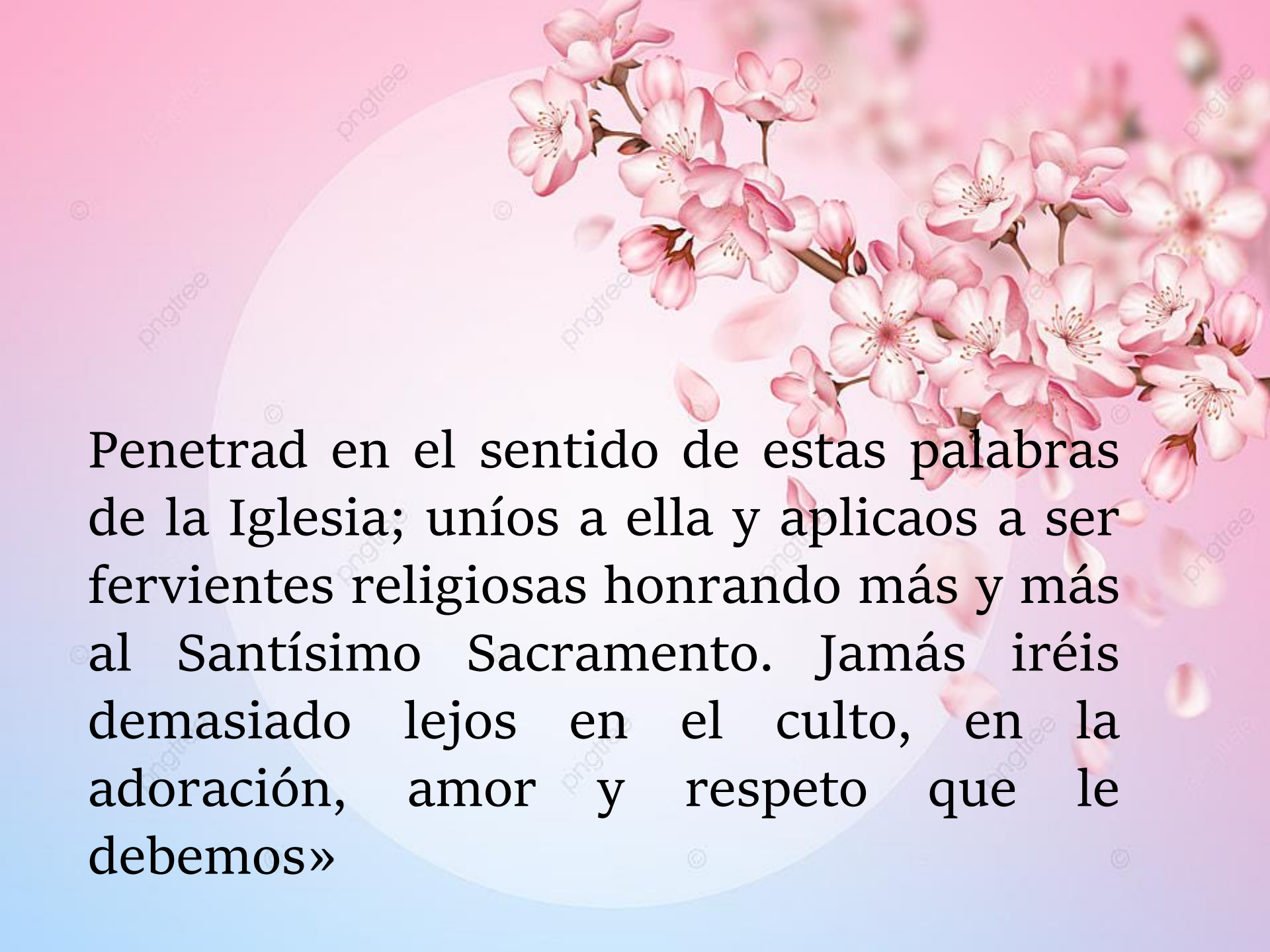
“Estad seguras de que, mientras más
trabajéis por la gloria de Dios, mientras
más esmero pongáis por llegar a este
fin, más se enfurecerá el infierno y más
multiplicará sus esfuerzos contra
vosotras.



¡Ah! entonces más que nunca sentiréis la necesidad de aproximaros a Jesús en la Sagrada Eucaristía. Pero, os lo recomiendo, os lo suplico, hacedlo siempre con gran fervor y con grande amor»



«Resuenen con entusiasmo
vuestras alabanzas, se nos dice
en la prosa de este día; sean
suaves y magníficos vuestros
cánticos y vuestros afectos de
GOZO.»



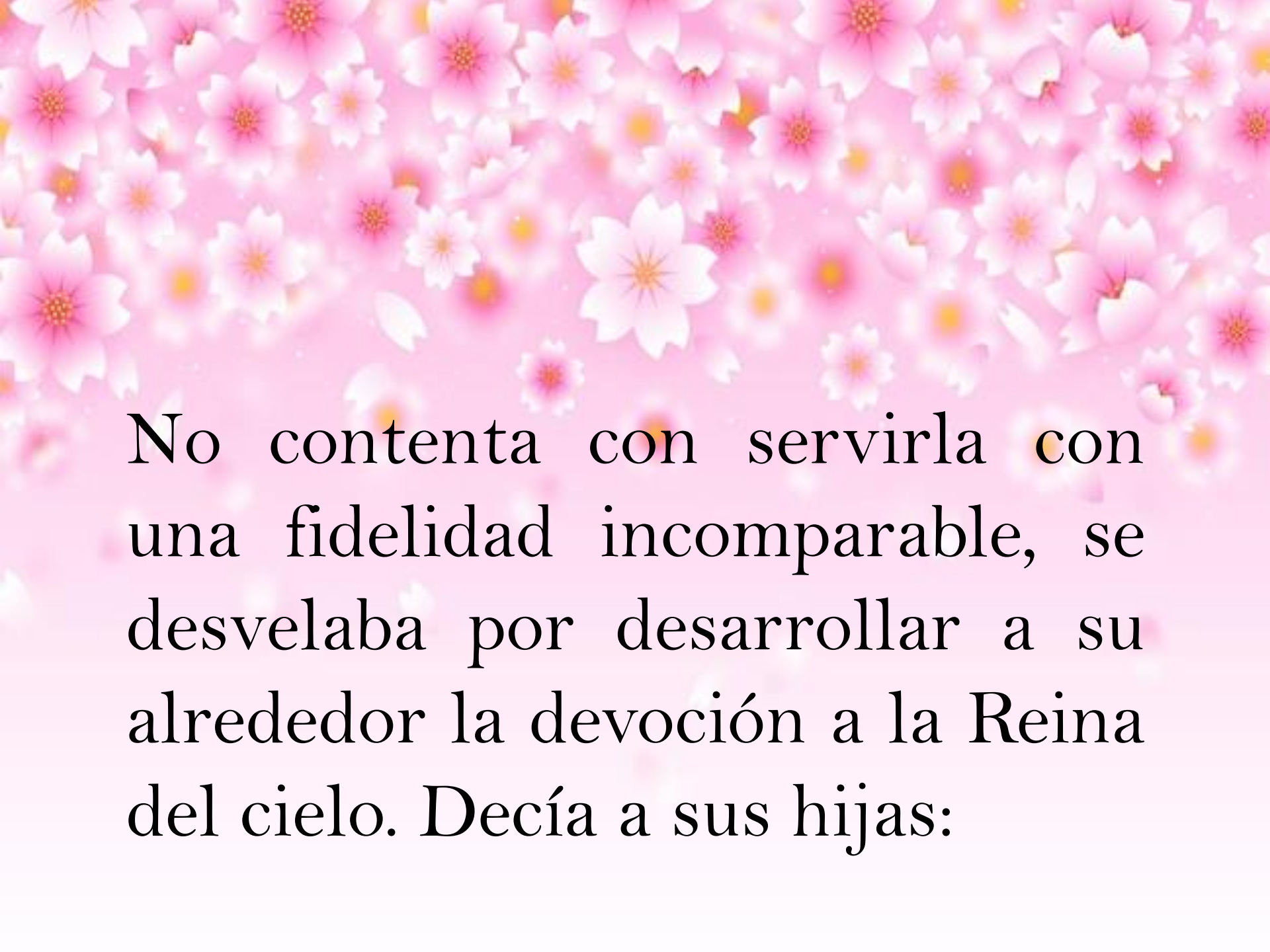
Penetrad en el sentido de estas palabras de la Iglesia; uníos a ella y aplicaos a ser fervientes religiosas honrando más y más al Santísimo Sacramento. Jamás iréis demasiado lejos en el culto, en la adoración, amor y respeto que le debemos»



No podía ser más profundo su respeto en el lugar santo; su porte en la capilla era una verdadera y eficaz predicación. Allí les exigía a sus hijas un recogimiento perfecto y un silencio absoluto; que hicieran abstracción completa del cuerpo; *«un coro de vírgenes, decía, debe ser cual un coro de ángeles.»*

Su objeto al procurar la solemnidad exterior era a la vez que honrar al Señor, excitar el espíritu de piedad, sin el cual no hay conversión verdadera ni constancia en el bien; ventajas que, por todos los medios posibles, quería procurar a las penitentes y demás personas de la casa.



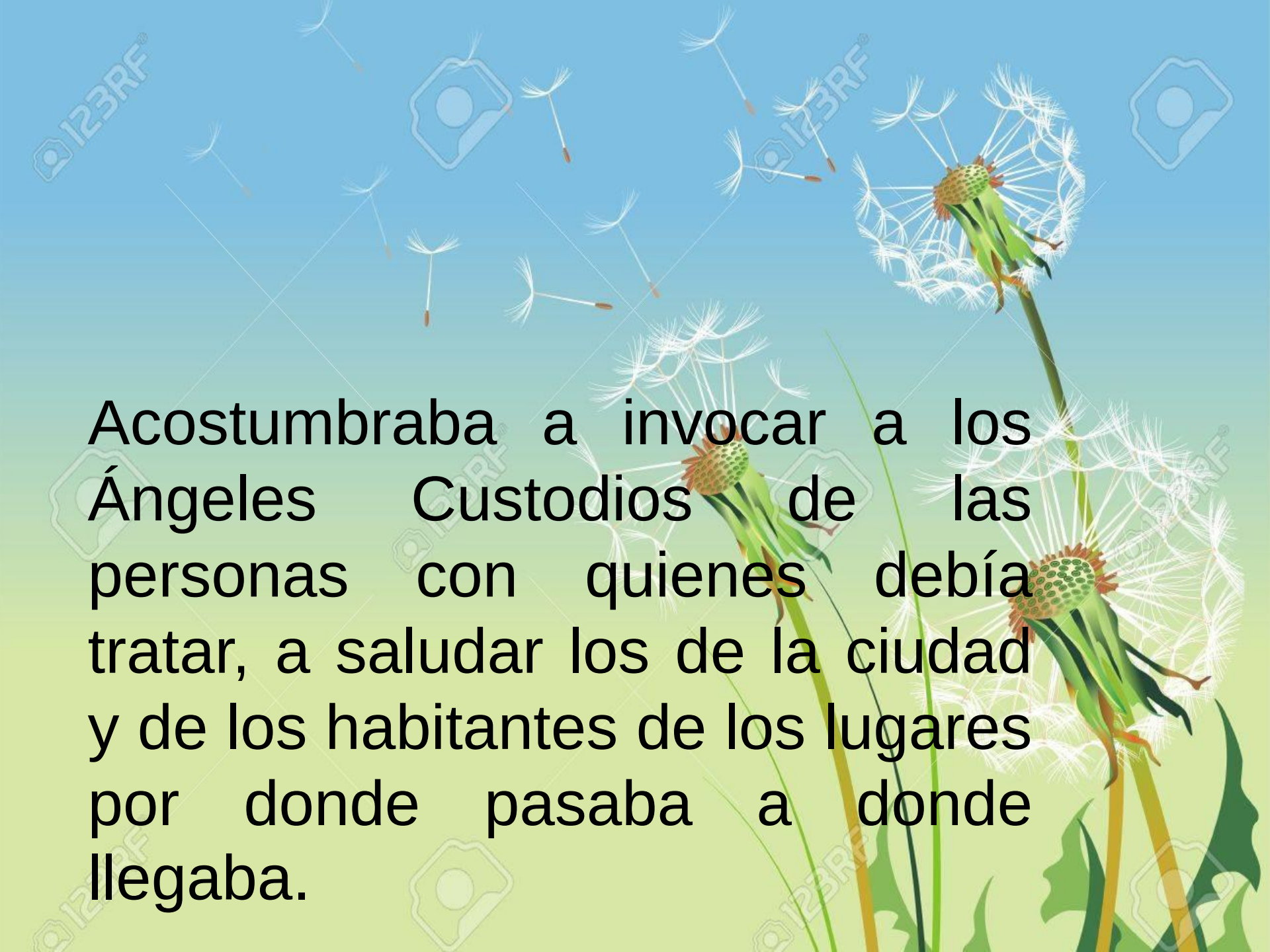
A dense, soft-focus background of pink cherry blossoms with yellow centers, creating a romantic and delicate atmosphere.

No contenta con servirla con una fidelidad incomparable, se desvelaba por desarrollar a su alrededor la devoción a la Reina del cielo. Decía a sus hijas:

«Mientras más se ama a
Jesús en el Santísimo
Sacramento, más se ama a la
Santísima Virgen y mientras
más se ama a la Santísima
Virgen, más se ama al
Santísimo Sacramento.»

A menudo les recordaba a sus religiosas la obligación de recurrir a estos celestiales Espíritus no sólo en las necesidades personales sino también por la conversión de las penitentes; y les manifestaba el poderosísimo socorro que debían esperar de ellos en el ejercicio de su misión entre las personas.



The background of the image features several dandelions with their green stems and leaves at the bottom. The seed heads are in various stages of blowing away, with many white, feathery seeds floating in the air against a clear blue sky. The text is overlaid on the lower half of the image, centered horizontally.

Acostumbraba a invocar a los
Ángeles Custodios de las
personas con quienes debía
tratar, a saludar los de la ciudad
y de los habitantes de los lugares
por donde pasaba a donde
llegaba.

Oigámosla recomendar a sus religiosas una devoción tan útil en lo espiritual. «Para salir triunfantes en la lucha con vuestras imperfecciones, invocad la asistencia de los Celestes Principados y de las Potestades, que ciertamente os ayudarán a obtener la victoria; pues que «el Señor ha ordenado a sus Ángeles guardaros en todos vuestros caminos.»»



Poned vuestras almas bajo la protección de esos celestiales espíritus, y no dudéis de su socorro.

Os recomiendo encarecidamente la devoción a esos príncipes del cielo; veréis que vuestras almas se llenan de consuelos, y, por su medio, llegaréis a ganar hermosas victorias en las batallas espirituales y aterrareis a vuestros enemigos, sobre todo a los que más diestramente os tiendan sus embustes»

«La Iglesia es el navío que guarda el tesoro de nuestra fe y de nuestra esperanza. Este navío, que no puede naufragar».



«Oremos, pues, oremos siempre por esta Iglesia tan santa, tan sagrada, por esta Iglesia que vosotras tanto amais. No temamos sacrificarnos é inmolarnos para que sus conquistas se multipliquen y para que el esplendor de su belleza se manifieste siempre a más y mejor”.

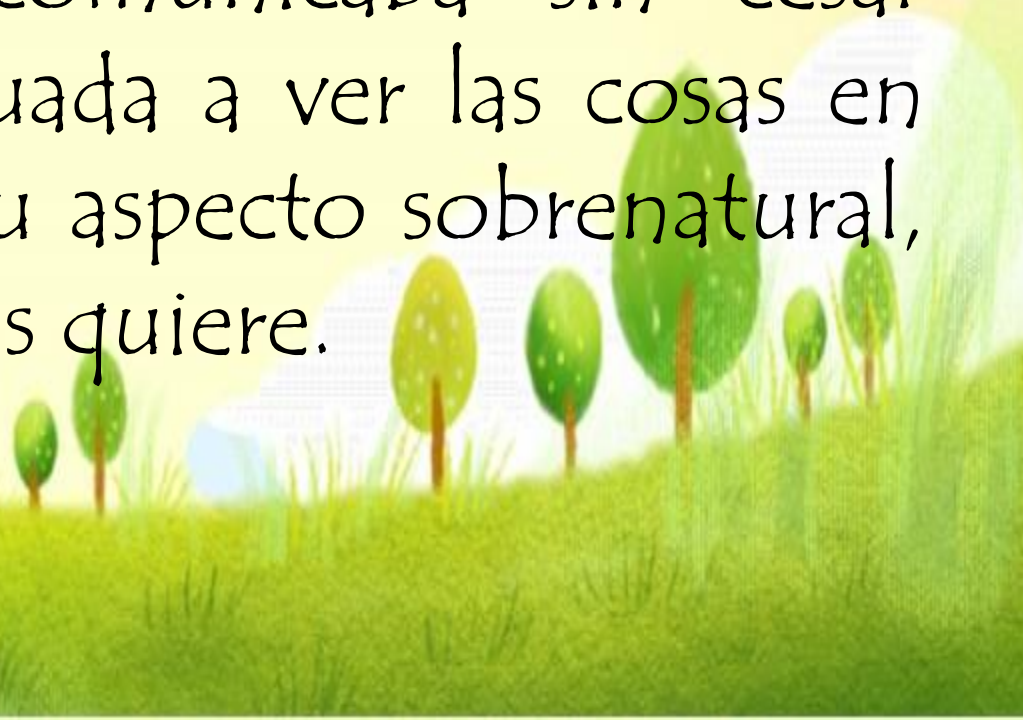


La virtuosa Madre, dando el ejemplo, se ofrecía sin cesar a Dios para padecer todas las penas del mundo en cambio de la libertad del Santo Padre y del triunfo de la Iglesia.





La fe de la Madre Pelletier, fomentada con el estudio, la oración y el ejercicio de las buenas obras, le comunicaba sin cesar nuevas luces. Habituada a ver las cosas en Dios, es decir, por su aspecto sobrenatural, las quería como Él las quiere.



Ambicionaba para sí misma y para sus hijas no sólo una fe pura, sólida, ilustrada, sino una fe viva, diligente, una fe práctica o, en otros términos, el espíritu de fe.



El espíritu de fe da
movimiento a toda la vida
espiritual; y es imposible que
nuestras buenas acciones
adquieran la perfección que
deben si no las anima la fe.



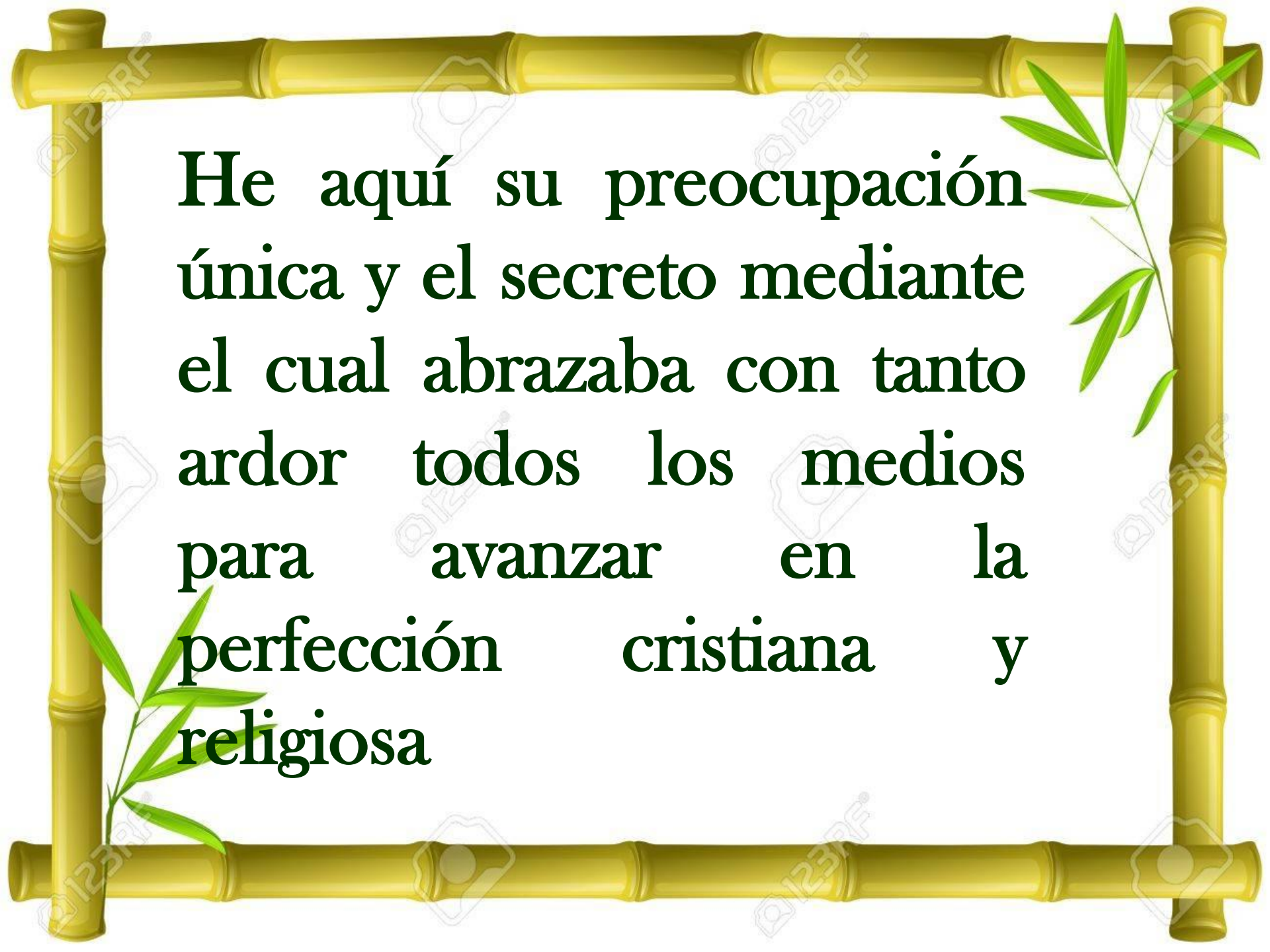
Tened pues una fe que os haga amar
más y más a vuestra vocación, que
os haga marchar con ardor por las
vías de Dios.



“La vía de la fe es una vía de Cruz. Una esposa de Nuestro Señor Jesucristo que vive de fe estará siempre contenta por más tribulaciones que padezca ó por más contrariedades que tenga para desempeñar el empleo que se le designe, porque se estima feliz en ofrecer su pena a Dios, volando a su seno en alas de la fe que la trasporta hacia Él»



Obedecer en todo a Dios y a la Iglesia, ir más allá de los preceptos para marchar resueltamente por la vía de los consejos, salvarse ella y salvar al mayor número posible de almas, glorificar más y más al divino Maestro conformándose a sus máximas y a sus ejemplos:



He aquí su preocupación
única y el secreto mediante
el cual abrazaba con tanto
ardor todos los medios
para avanzar en la
perfección cristiana y
religiosa



La fe, que ella emprendió por la conversión de las pobres pecadoras, que la fortificó en sus pruebas, en las cuales conservó tan gran paz interior, brilló de una manera extraordinaria en su lecho de muerte.



El Señor le concedió la gracia de que conservara, hasta el momento supremo de la muerte, la perfecta lucidez del espíritu para que hasta el fin les manifestara sus pensamientos íntimos a sus hijas; a quienes legó las mayores pruebas de adhesión a los principios católicos, de piedad, de devoción y de amor hacia la divina Eucaristía.

Muchas Gracias !!!

*"Les dejo como herencia el amor a la cruz
y el celo por la salvación de las personas"*



Fiesta de
Santa María Eufrosia Pelletier